

Entrevista a Rigoberto Quemé Chay, alcalde de Quetzaltenango

El universo es nuestra matriz

Para el municipio de Quetzaltenango, 200 kilómetros al oeste de ciudad de Guatemala, el desarrollo está ligado a la filosofía indígena de respeto a la madre tierra, que provee los recursos más valiosos para la supervivencia humana.

Rigoberto Quemé Chay, de 57 años, alcalde de Quetzaltenango y antropólogo, se propuso ocho años atrás ese camino, para que los logros del presente no sean los lamentos del futuro.

Sobre la protección de recursos como el agua, los bosques y las tierras, como los cultivos orgánicos en armonía con la naturaleza, Milenio Ambiental conversó con Quemé Chay, de ascendencia indígena

Por José Eduardo Mora

-En la filosofía indígena, en especial de los pueblos de Guatemala, siempre ha habido un gran respeto por la naturaleza.

Concebimos al universo como la matriz en la que cabe el hombre, el cual no está por encima de la naturaleza. Creemos que a la madre tierra hay que respetarla y no agredirla. Por eso es que tratamos de poner en práctica un desarrollo sostenible.

-¿Cuál es el impacto de la política municipal participativa en el desarrollo de los ecosistemas productivos?

Hemos fomentado la estructuración de las organizaciones no gubernamentales, aspecto único en el conjunto de los municipios del departamento de Quetzaltenango. En ese sentido, hemos realizado un esfuerzo por unificar los proyectos en las comunidades y en especial en las áreas rurales. De esta manera, Pies de Occidente es la organización que brinda capacitación en salud, ECAO (Equipo de Consultoría para la Agricultura Orgánica) trabaja en beneficio de la producción pro ambiental y el Instituto Munikat se encarga de la formación y el apoyo a los poderes locales.

Como parte de esa estrategia, también contamos con la cooperación del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC), que nos permite impulsar un proyecto que fomenta los grupos de carácter ecológico, como los de agricultura orgánica, los de participación comunitaria en los diversos procesos y los de salud integral.

-¿Cómo se realiza la gestión del agua a nivel municipal y que hizo la Alcaldía a tales efectos?

En 1996, para atender el servicio de agua potable en la ciudad de Quetzaltenango solo existía un departamento municipal de aguas. No existía en él ningún profesional especializado y era directamente el alcalde el que se encargaba de tomar decisiones y resolver los asuntos relacionados con el servicio.

Posteriormente, a partir de 1997 la municipalidad, apoyada por la cooperación austriaca, inicia la elaboración del Plan maestro de aguas que luego en el 2000 permite la creación y funcionamiento de la Empresa Municipal de Aguas de Xelaju, que incluye la participación de los diferentes sectores sociales de Quetzaltenango. Hoy día la gestión del servicio de agua potable es altamente técnica, ya que la Empresa Municipal de Aguas cuenta con varios profesionales especializados en los aspectos tanto técnicos como administrativos.

Las decisiones están a cargo de la junta directiva de la Empresa Municipal de Aguas de Xelaju. Este organismo está integrada por representantes del sector público -Municipalidad de Quetzaltenango, autoridades gubernamentales del área de salud Pública- y el sector privado y/o civil -sector productivo privado (Industria y comercio), usuarios del área urbana y usuarios del área rural (indígenas)-.

-¿Qué grado de participación indígena tienen estos proyectos?

De cien por ciento porque trabajamos en comunidades rurales, en las que la población es netamente indígena. Respaldamos, por ejemplo, a parcelarios que se dedican a la producción de hortalizas y granos básicos.

-¿La respuesta de las comunidades en relación con el desarrollo sostenible es la esperada?

El asunto es muy complejo, porque el campesino busca ensanchar la frontera agrícola, pero el desafío está en presentarle otras alternativas.



-¿Las mujeres, por ejemplo, cuentan con posibilidades reales de intervenir en los procesos productivos?

En Quetzaltenango hemos ganado premios por las políticas de género que impulsamos, y las incluimos en todos nuestros proyectos. Existe una gran coordinadora de mujeres, que trata de buscar un desarrollo en el que se cuide lo ecológico y se evite la depredación de recursos. Hay una asociación de mujeres tejedoras que ayudan a rescatar la creación de vestimentas autóctonas.

-Quetzaltenango es la segunda ciudad en importancia después de la capital, ¿de qué manera pretenden aprovechar esta circunstancia?

Hasta ahora ha habido una explotación más urbana del turismo, pero consideramos que la población debe apostar al turismo ecológico, porque Quetzaltenango cuenta con aguas termales, volcanes y una zona montañosa en la que se pueden crear rutas ecológicas.

-¿Las medidas de protección de cuencas y áreas frágiles van en consonancia con el desarrollo que se pretende?

En nuestro proyecto político considerábamos que no podíamos promover la gran industria, sino más bien una ciudad con vocación de explotar servicios. En Quetzaltenango, por ejemplo, no hay maquiladoras y las industrias del licor y tabacalera se fueron. Lo único que prevalece es la curtiembre de pieles, que sí causa mucha contaminación en los ríos. Hemos legislado con el afán de que se obligue a esa industria al tratamiento de aguas, pero hay que reconocer que existen ciertos poderes económicos que no son fáciles de doblegar.

-¿La zona boscosa de Quetzaltenango está suficientemente protegida?

En 1982 se hicieron concesiones de zonas montañosas a grandes empresas para que usufructuaran esas tierras durante 20 y 30 años. Ello favoreció en parte la reforestación, pero no generó beneficios sociales ni económicos para la población.

-¿Hay nuevos instrumentos institucionales para fortalecer el desarrollo sustentable?

Poseemos un plan maestro de áreas protegidas y esperamos contar con el respaldo de la cooperación suiza. El plan se desarrollará en cinco años y creará una reglamentación para proteger nuestras áreas montañosas y parques regionales, e incluirá capacitación para guardabosques.

Ya contamos con un plan maestro de aguas, único en Guatemala. Pretendemos realizarlo en 20 años. Existe un grupo consultivo con representantes de la ciudadanía, del sector salud, sector urbano y rural, y de la municipalidad, con el fin de que sea un cuerpo colegiado. El costo es de 12 millones de dólares y en estos días nos visita una delegación de Japón interesada en respaldarlo. Se promueve también un plan maestro de alcantarillado que traerá enormes beneficios por el tratamiento de las aguas de desecho. Aquí es necesaria una inversión de 30 millones de dólares y requerimos de cooperación internacional y del gobierno de Guatemala.

-Desde su gestión local enfocada en el desarrollo sustentable, ¿cómo ve las perspectivas del tratado de libre comercio de América Central con Estados Unidos?

Ese tratado ha sido concebido por Estados Unidos para fortalecer a sectores entre los que no se contempla al indígena. Hay un enorme vacío porque no se quiere reforzar el desarrollo humano. Si se considera que los agricultores estadounidenses están debidamente subsidiados y que nuestros pequeños agricultores apenas subsisten, no hay duda de que los nuestros saldrán perjudicados.

The universe is our womb

Interview with Rigoberto Quemé Chay,
Mayor of Quetzaltenango

For the municipality of Quetzaltenango, 200 kilometres to the west of Guatemala City, development is tied to the indigenous philosophy of respect for Mother Earth, who provides the valuable resources for human survival.

Rigoberto Quemé Chay, 57, mayor of Quetzaltenango and anthropologist, embarked upon this path to development eight years ago to ensure that current successes would not become future disasters.

Milenio Ambiental spoke with Quemé Chay, who is of indigenous descent, about the efforts to protect natural resources such as water, forests and land, and about organic farming in harmony with nature.

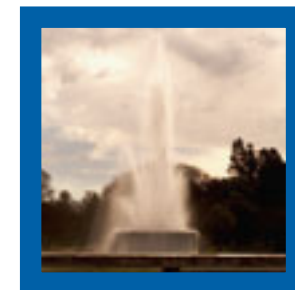
According to indigenous philosophy, especially among the peoples of Guatemala, there has always been a great respect for nature.

We see the universe as the womb, of which Man is a part, but not above Nature. We believe that Mother Earth must be respected and not assaulted. That's why we try to put sustainable development into practice.

How is water management conducted at the municipal level, and what has your government done in this respect?

In 1996, when I took up office, the municipal water department was the only agency responsible for the city's potable water service. The department had no specialised professionals, and it had been the mayor who took decisions to resolve water issues.

Beginning in 1997, the municipal government, backed by cooperation



from Austria, started to draft a master plan for water management, which in 2000 led to the creation of the Xelajú Municipal Water Agency, and included the participation of various social segments of Quetzaltenango. Today, potable water service management, under the Municipal Water Agency, has several professionals specialised in both technical and administrative aspects.

Decisions are entrusted to the board of the Municipal Water Agency of Xelajú. The board comprises representatives from the public sector (municipal government of Quetzaltenango, public health authorities), the private sector (industry and commerce), civil society, and urban and rural users of the service (indigenous communities).

What effect does the participatory nature of municipal policies have on the development of productive ecosystems?

We have encouraged the proliferation of non-governmental organisations, something that is unique in all of the towns of the province of Quetzaltenango. In a sense we have created a force bringing together community projects, especially in rural areas. In this way, Pies de Occidente is the organisation that provides health training, ECAO (Organic Agriculture Advisory Team) works to ensure environmentally friendly production and the Munikat Institute is in charge of training and support for local authorities.

As part of this strategy, we also have support from Canada for a project to encourage environmentally minded groups, such as those specialising in organic agriculture, community participation, and integrated healthcare.

How much indigenous participation is there in these projects?

One hundred percent - because we work in rural communities, where the population is completely indigenous. We support, for example, farmers on small plots who produce vegetables and basic grains.

Is community response to sustainable development what you had hoped for?

The issue is very complicated because farmers are trying to extend the

agricultural frontier. The challenge is to present them with alternatives.

After the capital, Quetzaltenango is Guatemala's second most important city. How do you plan to capitalise on this?

So far, tourism has mainly been urban-based, but we believe that the population should be staking its bets on eco-tourism. Quetzaltenango has thermal springs, volcanoes, and a mountainous zone where ecological routes can be created.

Are the protection measures for watersheds and ecologically fragile areas in line with the kind of development you are striving for?

We didn't think we could promote big industry in our political projects; it is better to concentrate on a service-oriented city. In Quetzaltenango, for example, there are no maquiladoras and the liquor and tobacco industries have left. The leather tanneries are the only remaining industry and, yes, they are responsible for much of the river contamination. We have passed laws with the intention of forcing this industry to implement water treatment measures, but one must recognise that there are certain economic powers that are not easily made to follow the law.

Are Quetzaltenango's forested areas sufficiently protected?

In 1982, large companies obtained concessions in the mountainous zones to use and enjoy the profits from these lands for 20 or 30 years. This partly favoured reforestation, but it did not generate social or economic benefits for the population.

You have focused on sustainable development since you took up office. What is your opinion of the free trade agreement that Central America has reached with the United States?

This agreement has been conceived by the United States to strengthen sectors that have nothing to do with indigenous people. It has an enormous gap in it, because it is not intended to encourage human development. If one considers that U.S. farmers are heavily subsidised and our small farmers are barely subsisting, there is no doubt that the agreement will damage our farmers.